

¿El retorno de la Revolución Ciudadana? Observaciones sobre los comicios seccionales 2023 en Ecuador

*The return of the Citizen Revolution? Observations of the
elections sectionals 2023 in Ecuador*



Nicolás Castro
Coordinador de la Maestría en
Comunicación Política con mención
en Gobernanza y Procesos Electorales
de la Universidad Internacional del
Ecuador.
nicastro@uide.edu.ec
ORCID: 0009-0008-9694-8328



Patricia Hidalgo
Doctora en Ciencias Sociales por
FLACSO-Ecuador. Directora de la
Escuela de Comunicación de la
Universidad Internacional del Ecuador.
phidalgo@uide.edu.ec
ORCID: 0000-0002-0735-8991

Resumen

El presente artículo analiza los comicios seccionales y de referéndum, realizados el pasado 5 de febrero de 2023 en Ecuador. A partir de la publicación oficial de resultados, se construyó el relato respecto al gran ganador de la contienda: el correísmo. Sin embargo, cuando se examinan de cerca los datos, esta percepción queda en entredicho ya que las victorias, en promedio, se dieron con cerca del 30% de respaldo del electorado –cifra que no ha crecido en los últimos años–. En esa línea, destacan los problemas que enfrenta la oposición para construir una identidad política más allá del rechazo al expresidente Rafael Correa.

Palabras clave

Elecciones seccionales; Ecuador; Rafael Correa; Guillermo Lasso; correísmo; comunicación de gobierno.

Abstract

This article analyzes the sectional and referendum elections held on February 5, 2023 in Ecuador. From the official publication of the results, the story about the great winner of the contest was built: Correa's Party. However, when closely examining the data, this perception is questioned since the victories, on average, were given with about 30% of support from the electorate -a figure that has not grown in recent years-. In this context, the problems faced by the opposition to build a political identity beyond the rejection of former president Rafael Correa stand out.

Keywords

Sectional and referendum elections; Ecuador; Rafael Correa; Guillermo Lasso; correa's party, government communication.

Una vez proclamados los resultados por parte del Consejo Nacional Electoral, la percepción mediática y ciudadana fue que el correísmo ganó ampliamente la contienda. La situación, de acuerdo con el criterio de algunos analistas políticos, supone el «gran regreso» de una estructura política que, meses anteriores a los comicios, no lucía tan fuerte. ¿Qué indicadores explican esta «gran» victoria? 1) El movimiento Revolución Ciudadana (RC) ganó 47 alcaldías, incluyendo las dos ciudades más importantes del país: Quito y Guayaquil (en esta última, el Partido Social Cristiano (PSC) mantenía una hegemonía de 30 años). 2) Asimismo, obtuvo 9 prefecturas en las que destacan las tres provincias más pobladas: Pichincha, Guayas y Manabí. 3) Finalmente, el «no» se impuso en el referéndum impulsado por el Gobierno: opción por la que los grupos afines al expresidente Correa, realizaron campaña.

De ahí que sea necesario analizar cómo se construyó dicha percepción. En primer lugar, es necesario señalar el rol que desempeñaron las encuestas, pues éstas incluso días antes de los comicios seccionales, no anticiparon grandes sorpresas. Es más, el «*exit poll*» de *Market*, publicado en medios de comunicación posterior al cierre de las mesas de votación, no dio por ganadores a los candidatos de la Revolución Ciudadana.

El caso más emblemático sucedió en torno a la Alcaldía de Guayaquil. Las encuestas ratificaron la reelección de Cynthia Viteri (PSC) con el 40,04% de votos válidos, 10 puntos más que su inmediato competidor, Aquiles Álvarez, de la RC; horas más tarde, y con el 93% de las mesas escrutadas, los resultados mostraron la misma tendencia pero a la inversa: Álvarez ganó los comicios con el 39,74%.

Los sesgos de las encuestadoras –muchas de ellas cercanas a ciertas tiendas políticas–, sumados a las recientes derrotas electorales del correísmo, la simplificación de las propuestas a un apoyo/rechazo al gobierno y un contexto mediático cercano al gobierno actual de Lasso, explicarían por qué se construyó el retrato de unos resultados inesperados. Percepción que se debe interpretar desde dos perspectivas: por un lado, sí, los resultados seccionales no le eran tan favorables al correísmo desde el 2009. Por el otro, y si se examina detenidamente el promedio alcanzado por esta tienda política en las últimas contiendas, la sorpresa no se corresponde con la realidad.

1. Un poco de contexto

En primera instancia, es necesario resaltar la polarización que despierta el correísmo en Ecuador. La vida política, desde 2007, ha girado alrededor del respaldo/oposición a la figura de Rafael Correa. En consecuencia, los resultados generalmente se interpretan en función de esta constante. «Resulta paradójico que el pueblo continúe con la misma actitud de dar su voto al que le cuenta historias ofreciendo bienestar, y que en su mesa siga teniendo solo cuentos para comer (...) no podríamos denominar rareza a la actitud de ciertos ecuatorianos, sino estupidez y falta de madurez política», escribió Modesto Apolo en diario Expreso (Hajjar, 2023). El debate público tiende a sim-

plificarse en binarismos de amor/odio, todo/nada, honestos/narcopolíticos; reduccionismos que se vieron reflejados en las urnas.

En general, el voto duro del correísmo ha sido históricamente del 30% del electorado. Obviamente, existen zonas donde la aceptación crece y otras en las que no. Así lo explican varios analistas políticos «el ‘correísmo’ ha logrado mantener entre el 20% y 30% del voto duro a nivel nacional desde su constitución» (Apolo, 2023). Precisamente, el promedio obtenido durante las elecciones seccionales es del 30% –la RC ganó la Alcaldía de la prefectura del Azuay con apenas el 20,22%; dato que se equilibra con la aceptación del 42% que tuvo en Santo Domingo–. Por tanto, los resultados serían producto de un comportamiento normal del electorado y no de algún evento inesperado.

En consecuencia, surge la inquietud sobre por qué los sectores contrarios al correísmo no se quedaron con el 70% restante. Principalmente, debido a que no existe un elemento identitario para este segmento del electorado, más allá del rechazo a Correa: al momento de construir una agenda conjunta, se presentan varios conflictos. La única vez en la que se llegó a un consenso para superar dicha dicotomía provocó el triunfo de Guillermo Lasso; no obstante, su aprobación a diciembre fue de tan solo el 13%. Masacres carcelarias (334 presos asesinados), narcotráfico, disputas en la Asamblea y la revelación de un escándalo de corrupción, son algunas causas que han ido minando su credibilidad. La conclusión de la ciudadanía es que el correísmo, a pesar de muchos factores y acusaciones, es el único actor político capaz de suscitar gobernabilidad.

Otro factor a tomar en cuenta: la dispersión del voto. Para los comicios se inscribieron 61.850 candidatos; de ellos, 1.544 postularon para 221 alcaldías, una relación de 7 a 1. En algunas jurisdicciones la tendencia fue mayor como en Quito (12 aspirantes). En apariencia muchas posturas y líneas de pensamiento; sin embargo, desde un punto ideológico, solo se perciben dos tendencias: el correísmo y quienes se oponen a él –desde diferentes posturas–.

¿El resultado? Una marcada atomización del voto –en Cuenca, el ganador obtuvo tan solo dos puntos más que el candidato en cuarto lugar– y la falta de consensos para cohesionar a los grupos contrarios al correísmo. La RC aprovechó este escenario para alcanzar importantes victorias con tan solo 30% de los votos. Solamente agregar que la percepción también fue construida desde el *efecto bandwagon* de la campaña «los buenos somos más» y los mensajes de victoria.

2. Una perspectiva a futuro

Una vez consolidados los resultados, surgen muchas inquietudes sobre el futuro político de Ecuador. La RC habla de su gran retorno y proyectan como optimismo un eventual triunfo en los próximos comicios presidenciales –algo que piden adelantar, ante la falta de legitimidad del presidente–. Por su parte, Guillermo Lasso ve amenazada su continuidad debido a que su llamado a alcanzar consensos, no fue atendido por los principales movimientos políticos;

por lo cual, se intuye que los sectores contrarios al correísmo seguirán sin articular fuerzas. De momento, la sensación es que el correísmo está de vuelta.

Referencias bibliográficas

Apolo, M. (12 de febrero de 2023): «Ecuador, país de inconsistencias, Ecuador, país de inconsistencias». *Diario Expreso*. Recuperado de: <https://www.expreso.ec/opinion/columnas/modesto-apolo/ecuador-pais-inconsistencias-150408.html>

Hajjar, S. (6 de febrero de 2023): «El 'correísmo' se posiciona en las elecciones seccionales con un promedio del 30 % del voto duro». *El Universo*. Recuperado de: <https://www.eluniverso.com/noticias/politica/el-correismo-se-posiciona-en-las-elecciones-seccionales-con-un-promedio-del-30-del-voto-duro-nota/>.

Consejo Nacional Electoral (2023): «Resultados Generales. Elecciones Seccionales, CPCCS y Referéndum 2023». Disponible en: <https://elecciones2023.cne.gob.ec/>



©Derechos del autor o autores. Creative Commons License. Este artículo está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.
©Copyright of the author or authors. Creative Commons License. This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.